



Unas niñas con un quemador primitivo hecho de hierro, Hyderabad, India, 2008. (Foto: AP)

La bárbara opresión de la mujer está profundamente empotrada en el tejido de todas las sociedades de clases, serpenteando a lo largo de la historia y alrededor del mundo hoy, y desde luego Estados Unidos no es ninguna excepción. En cuanto nazca una niña en cualquier parte del mundo, ella queda amarrada en una asfixiante red de “no eres capaz de hacer eso” y la degradación chupa-vida — se le dice a ella que su único propósito en la vida es dar a luz y criar hijos y subordinarse a “mi hombre”; o para sobrevivir, verse forzado a prostituirse, quizá como parte del comercio internacional del sexo, o ser objeto de golpizas o una violación en Estados Unidos o por “nuestros soldados valientes” en Irak y Afganistán.

En mayo en Estados Unidos, fue asesinado el Dr. George Tiller, uno de los más valientes doctores que practican abortos en el país. Un aspecto central del “debate” sobre el proyecto de ley de reforma sanitaria en el Congreso es una medida para quitarle a la mujer los servicios médicos para el aborto cuando ella reciba cualquier forma de estipendio o beneficio fiscal del gobierno. Juntos, estos sucesos representan una intensificación del embate jurídico y extra-jurídico contra los derechos de la mujer al aborto la cual va más allá de lo que pasó bajo el régimen de Bush.

Todo eso, y tantas cosas más que sufren las mujeres de todas partes, es criminal e intolerable y exige la revolución, para que se pueda liberar a la mitad de la humanidad y ésta pueda participar plenamente en todos los aspectos de la vida social.



Esta gráfica es del número del Día Internacional de la Mujer de 2009 de *Revolución*, que lanzó *Una declaración: Por la liberación de la mujer y por la emancipación de toda la humanidad*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, que está en línea en revcom.us.



Las mujeres han estado en las primeras filas del levantamiento contra el régimen de la República Islámica de Irán. Arriba, una protesta, Teherán, junio de 2009.